



Literatura de Entreguerras (1914-1939). Período de Vanguardia.

Aproximación al período.

Contextualización.

Las vanguardias.

La vanguardia en España.

Tres promociones literarias.

Prosa ideológica y ensayística.

Ortega y Gasset.

Ramón Gómez de la Serna. La Greguería.

Narrativa.

Grupo del 98 y etarios. Valle-Inclán.

Narrativa novecentista. Pérez de Ayala. Gabriel Miró.

Ramón Gómez de la Serna. Wenceslao Fernández Flórez.

Etarios de la generación del 27.

Lírica.

Lírica novecentista. Juan Ramón Jiménez

Lírica de la promoción del 27 y poetas seguidores.

Generación del 27: Salinas. G. Diego. Guillén. Lorca. Alberti.

Cernuda. Aleixandre. Dámaso Alonso. | Miguel Hernández

Dramática.

Promoción de la generación del 98.

Valle-Inclán. El esperpento.

Promoción novecentista. Grau. Ramón Gómez de la Serna.

Promoción de la Generación del 27. Teatro lorquiano.

Imagen: Maruxa Mallo (1928): *Escaparate*

Literatura de Entreguerras (1914-1939) Período de Vanguardia.

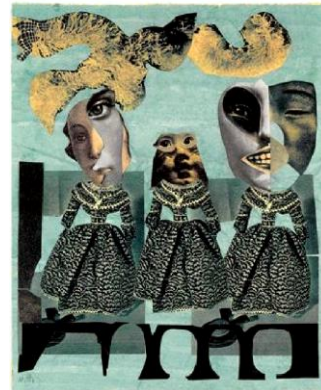
Aproximación al período

■ **Contextualización.** A medida que se asiste al agotamiento del Modernismo, a comienzos de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se experimenta – por influencia de las novedosas vanguardias europeas, y en línea con el afán de crear un nuevo orden tras el conflicto bélico – un giro artístico inédito, que influirá en el panorama literario hasta la Guerra Civil (1936-1939), originando obras cada vez más rompedoras.

■ **Las vanguardias** artísticas emergentes, llamadas también *ismos*, son radicales movimientos rupturistas de perfil antirrealista y antirracionalista que no pretenden necesariamente la expresión de lo humano – a menudo obviado –, sino más bien la mera producción de objetos puramente estéticos basados en la novedad. Esta se consigue a través, entre otras cosas, de la práctica de una imaginaria que, por ilógica o audaz, resulta impactante. Todo ello hace de la obra vanguardista un producto poco accesible para la mayoría.

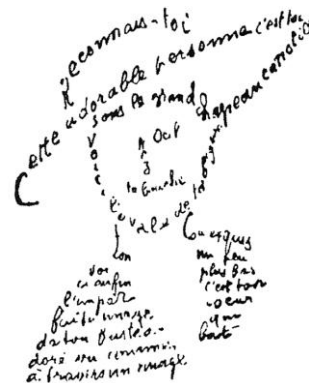
Correlatos de sus homónimos plásticos, estos *ismos* literarios se difundieron mediante manifiestos y obraron la ruptura con la tradición de diversas formas.

- El **futurismo** [Marinetti (Italia), 1909] ensalza el avance de la tecnología, la ciencia y la civilización introduciendo nuevos temas como el maquinismo, la energía eléctrica, los deportes... Ensayo un estilo dinámico que rompe a menudo con la sintaxis – supresión de enlaces y signos de puntuación – e introduce el juego tipográfico y los símbolos científicos...
- El **expresionismo** [Reinhard Sorge (Alemania), 1912] somete la realidad a una deformación grotesca para exteriorizar el tipo de emociones que provoca, especialmente en lo que respecta a la violencia. Para ello se recurre a la hipérbole, los fuertes contrastes, el primitivismo, la crudeza, la caricaturización...
- El **cubismo** [Apollinaire (Francia), 1913] ofrece una visión múltiple de la realidad descomponiéndola y filtrándola a través de formas geométricas, perspectivas simultáneas y superposición de planos. Ello conduce a la supresión de las normas ortográficas y métricas, y al triunfo de la disposición figurativa del texto (técnica caligramática), entre otras cosas.
- El **dadaísmo** (Tristan Tzara (Suiza), 1916), cuyo nombre imita el balbuceo infantil, es un ismo anárquico que niega cualquier norma y aspira a la expresión original, absurda e incoherente.
- El **creacionismo** [Vicente Huidobro (Chile): 1916], de orden profundamente abstracto, no aspira a imitar, sino a crear una realidad propia, un mundo inédito, en el texto. Ello es posible gracias a la superposición de genuinas y originales imágenes.
- El **ultraísmo** [Cansinos Assens (España), 1918], línea española que ahonda en el antisentimentalismo y la deshumanización, fusiona futurismo, dadaísmo, cubismo y creacionismo, de los cuales rescata la temática tecnológica, maquinista y deportiva; las imágenes rompedoras e ilógicas, la tendencia a la supresión de enlaces; la originalidad tipográfica...
- El **surrealismo** [André Bretón (Francia), 1924], derivado del Dadaísmo, recupera el elemento humano, pues pretende liberar a través del arte el inconsciente – según Freud, fondo psíquico de deseos frustrados e impulsos reprimidos por la moral personal o colectiva –. Ello se logra rompiendo con la lógica para mezclar entidades y conceptos que la razón mantenía separados; incorporando imágenes insólitas y oníricas de gran impacto emocional; realizando asociaciones inesperadas con la puesta en práctica, en casos extremos, de la escritura automática... El lenguaje surrealista no apela a nuestro raciocinio, sino que está orientado a provocar en nosotros intensos sentimientos y reacciones inconscientes que modifiquen el estado de ánimo. El poema surrealista exige una nueva actitud: una predisposición a sentir más que a comprender, para posteriormente intentar explicar lo que nos ha suscitado y darle una significación en su contexto.



Imágenes de la página:
 - Arriba izquierda| Edvard Munch (1893): *El grito*. [Expresionismo]
 - Arriba derecha| Benedetta Cappa (1923): *Lancha a motor a gran velocidad*. [Futurismo]
 - Abajo izquierda | Collage de Hannach Höch [Dadaísmo]
 - Abajo derecha | Pablo Picasso (1932): *Mujer ante espejo* [Cubismo]

Vanguardias - Caligramas



“Reconócete esta adorable persona eres tú
 Debajo de un gran sombrero Canotier
 Ojos Nariz Boca
 Este es el óvalo de tu rostro
 Tu exquisito cuello
 Por fin, también la imagen de tu busto
 adorado
 Visto como a través de una nube
 Lo que bate, un poco más abajo, es tu corazón”

Guillaume Apollinaire



Juan Tablada: EL PUÑAL

Tu primera mirada
 tu primera

mirada de pasión

Aun la siento clavada
 como un puñal dentro del corazón ..

■ **Vanguardia en España.** El auge en España de estos *ismos*, que no influyeron ni en todos los autores del período, ni por igual en cada uno de ellos, se alcanzó hacia 1925, aunque fueron muy escasas – quizá en realidad ninguna – las obras netamente vanguardistas. Y aunque aquí no se llegó a ensayar la escritura automática, el surrealismo fue el movimiento de más repercusión y el único que, tras la desintegración de las vanguardias, pervivió manifestándose en diversas formas y con distinta intensidad hasta el día de hoy.

■ **Tres promociones literarias.** En este período se producen las aportaciones – influidas por la vanguardia en mayor o menor medida, aunque algunas también ajenas a ellas – de tres promociones. Prosigue la trayectoria del ► **grupo del 98** y de los autores de la misma edad – nacidos entre 1864 y 1876 –; y surgen otras dos nuevas generaciones literarias y sus etarios: la del 14 – que se denomina también novecentismo – y la del 27.

► Los **novecentistas – o Generación del 14** – son un conjunto de intelectuales – en su mayoría prosistas – nacidos en torno a 1880, que alcanza su madurez literaria alrededor de 1914, año de publicación de *Meditaciones del Quijote*, primera gran obra del filósofo y guía del grupo José Ortega y Gasset. Los que de ellos continúan con la crítica de la situación del país, lo hacen desde una actitud rigurosa, universalista y antisentimentalista; y la nota común a todo el grupo – influido progresivamente por la vanguardia – es el intelectualismo de sus obras, dirigidas en general a una minoría culta y muy depuradas formalmente, como resultado de una profunda meditación y una minuciosa selección. Figuran en las filas del 14 autores como Gómez de la Serna, Pérez de Ayala, Gabriel Miró y el poeta Juan Ramón Jiménez

► **La generación del 27** – año del homenaje a Góngora por el tricentenario de su muerte – fue un grupo de intelectuales poetas discípulos de Juan Ramón Jiménez, nacidos en fechas próximas – entre 1891 y 1902 – la mayor parte de ellos burgueses, colaboradores en los mismos medios y en continuo contacto, que inició durante el apogeo de los *ismos* en Europa (años 20) una extraordinaria trayectoria lírica, fusión de tradición y vanguardia. Se coronó así la llamada Edad de Plata de las letras españolas, inaugurada por los modernistas. Resuenan, inolvidables: Salinas, G. Diego, Guillén, Lorca, Cernuda, Alberti, Aleixandre, Dámaso...

Prosa enciclopédica e ideológica. Ensayo.

De la larguísima lista de autores de prosa enciclopédica e ideológica (remitimos a la sección complementaria a la derecha), nos centraremos, solo en las **dos figuras del 14** que siguen:

■ **José Ortega y Gasset** destacó con los ensayos *La España invertebrada* (1921) y *La rebelión de las masas* (1930), que transmiten la necesidad de europeizar y modernizar el país, y proponen la guía de una élite intelectual; la citada *Meditaciones del Quijote* (1914), en que figura la célebre cita: “Yo soy yo y mi circunstancia...”, y *La deshumanización del arte* (1925), sobre las bases de la nueva estética de vanguardia: huida de la realidad, abandono de lo emotivo, mero afán estético a través de lo lúdico y lo ingenioso, actitud minoritaria y depuración formal.

■ **Ramón Gómez de la Serna**, uno de los autores más temprana e intensamente influidos por las vanguardias – recogidas todas las cuales en su libro *Ismos* (1931) –, renovó el costumbrismo en obras como *El Rastró*; biografió a diversos autores, incluido él mismo (*Automoribundia*), ya en la dictadura; y ofreció un interesante panorama de la intelectualidad madrileña en *Pombo* (1918) y *La sagrada cripta de Pombo* (1924). Aunque su gran aportación, y fundamento de toda su obra, fue la **greguería**: especie de aforismo – expresión concisa acerca de un contenido moral o doctrinal – consistente en una asociación ingeniosa y, a menudo humorística, que produce un efecto de sorpresa por romper con la lógica. Las técnicas son variadas: comparaciones, metáforas, hipérbolos, paronomasias, dilogías, pseudoetimologías, desautomatización de refranes y frases hechas... Escribió libros completos de greguerías, dispersas también en otras obras.

📖 Más sobre prosa ideológica y multidisciplinar

Son numerosísimos los autores que, junto a los citados José Ortega y Gasset y Ramón Gómez de la Serna, han contribuido al desarrollo del género en este período con sus ensayos, aforismos, artículos periodísticos...

■ **Autores de la franja etaria de la Generación del 98.** De entre los autores de más edad recordamos a **Ramiro de Maeztu** con su épica *Defensa de la Hispanidad* (1934), a **Antonio Machado**, con sus artículos ideológicos compendiados en el *Juan de Mairena* (1936), a **Concha Espina**, con el ensayo literario *Mujeres del Quijote*, y al cineasta madrileño **Alejandro Pérez Lugín**, conocido por sus artículos periodísticos sobre el mundo taurino.

■ **Autores de la franja etaria de la Generación del 14.** Además de a Ortega y Gasset y Gómez de la Serna, es justo recordar a **Eugenio D'Ors** – defensor de una estética similar a la de Ortega y creador de la etiqueta “novecentismo” –, al políglota **Cansinos Assens** – fundador del ultraísmo y traductor de obras y autores emblemáticos como Goethe, Dostoievski, *Las mil y una noches*... –, a la política **Clara Campoamor** – destacada por su labor en el ámbito de la lucha por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres –, a **Gregorio Marañón** – quien reivindica el “deber” ante una exaltación excesiva de los “derechos” –, a **Salvador de Madariaga** – experto en literatura comparada y en cultura española e hispanoamericana –, al genial novelista **Pérez de Ayala** – agudo y desenfadado analista del teatro contemporáneo en *Las Máscaras* – y a otros brillantes historiadores, humanistas y/o filólogos como **Américo Castro**, **María de Maeztu**, **Zenobia Camprubí**...

■ **Autores de la franja etaria de la Generación del 27.** Entre los autores más jóvenes, sobresalen el aventajado discípulo de Unamuno **José Bergamín** – que escribió sobre literatura, mística, política o tauromaquia y es conocido especialmente por los aforismos de obras como *El cohete y la estrella* (1923) y *La cabeza de pájaros* (1934) –, **Eugenio Montes** – que defendió el papel de España en una Europa que agoniza por no ser fiel a su historia, y vinculó el concepto de imperio con una España defensora del catolicismo –, **Rafael Sánchez Mazas** – creador de un denso cosmos enciclopédico que abarca conocimientos acerca de las ciudades italianas, pintura, relojería, astronomía, botánica, teoría política, geografía, literatura... – y la brillante discípula de Ortega y Gasset **María Zambrano** – quien destacó con obras como *Horizonte del liberalismo* (1930), *Hacia un saber del alma* (1934) y *Filosofía y poesía* (1939) –.

📖 Ramón Gómez de la Serna. Greguerías



Salvador Dalí: *La persistencia del tiempo*

T1 [Selección de greguerías]

- El hielo se ahoga en el agua.
- Daba besos de segunda boca.
- El platillo es el sol de la orquesta.
- Las pasas son uvas octogenarias.
- Nunca es tarde si la sopa es buena.
- Los puentes son las cejas de los ríos.
- El ocho es el reloj de arena de los números.
- Cartas que no llegan, corazón que descansa.
- De la nieve caída en el lago nacen los cisnes.
- Más vale soltar el pájaro que tenerlo en la mano.
- En el fondo de los pozos suenan los discos de la luna.
- Carterista: caballero de la mano en el pecho... de otro.
- El amor nace con el deseo de hacer eterno lo pasajero.
- Las palmeras se levantan antes que los demás árboles.
- Un tumulto es un bulto que les suele salir a las multitudes.
- Era tan moral que perseguía las conjunciones copulativas.
- Hay unas beatas que rezan como los conejos comen hierba.
- Nos desconocemos a nosotros mismos, porque nosotros mismos estamos detrás de nosotros mismos.
- Las gaviotas nacen de los pañuelos que dicen ¡adiós!, en los puertos.

Narrativa

■ **Grupo del 98 y etarios.** De los noventa y ochistas, que consolidan los indicios de renovación de la etapa anterior, destacamos la larga **saga histórica barojiana** *Memorias de un hombre de acción* (1913-1935); las **nivolas unamunianas** *La tía Tula* (1921), centrada en el anhelo de maternidad, y *San Manuel Bueno, mártir* (1930), sobre el problema de la falta de fe de un cura; y las **azorinianas** *Don Juan y Doña Inés* – personalísimas recreaciones del mito – y *Pueblo* (1930), magistral novela afín a la ruptura vanguardista. Aunque la obra más sobresaliente es *Tirano Banderas*, de **Valle-Inclán**, deformación expresionista de un fanfarrón dictador hispanoamericano, en la línea de su peculiar dramática del esperpento, que veremos. A él debemos también *El Ruedo Ibérico*, trilogía satírica del reinado de Isabel II.

Aunque ajenos a la renovación, merecen memoria dos autores. **Concha Espina**, novelista de estilo costumbrista con toques líricos que rozó en 1926 el Nobel, otorgado a la italiana Grazia Deledda, aportó *La niña de Luzmela* y *La esfinge maragata* – centradas en figuras femeninas – y *El metal de los muertos*, sobre la vida de los mineros de Riotinto. Y el cineasta y genial crítico taurino **Alejandro Pérez Lugín** firmó las exitosísimas: *Currito de la Cruz*, historia de un torero, y *La casa de Troya*, recreación de la vida universitaria en Santiago de Compostela.

■ La cuidada y renovadora **narrativa novecentista** cuenta con **Ramón Pérez de Ayala** como máxima figura. Tras un inicio costumbrista y afín al 98, el ovetense vira hacia una novela intelectualista, pródiga en referencias eruditas y literarias y teñida de ironía y sarcasmo críticos, que ahonda en la psicología de los personajes, representantes – a través de su elevada oratoria – de distintas posiciones ideológicas – perspectivismo –. Su estilo culto y conceptista integra elegantemente el componente popular. Son memorables los discursos filosóficos de los singulares zapateros **Belarmino y Apolonio** y la crítica sobre el concepto del honor a que da pie el adulterio femenino en *Tigre Juan* y, su continuación, *El curandero de su honra*.

Otra de las cimas del género fue **Gabriel Miró**, autor de novelas líricas de gran perfección formal y descripciones plenas de belleza sensorial, cuya leve trama sirve para la incorporación de reflexiones críticas y la presentación de ambientes – sobre todo de su Alicante natal – y de estados de ánimo. **Figuras de la Pasión del Señor**, su obra maestra, es una colección de cuadros bíblicos en que Palestina se presenta con el lujo de color de su tierra, y **Nuestro padre San Daniel**, que continúa en **El obispo leproso**, opone maniqueamente a personajes vitalistas con otros portavoces de la moral opresora de provincias.

No podemos olvidar los cuentos y novelas vanguardistas del original **Ramón Gómez de la Serna**, ejemplos de la literatura como juego regido por lo intuitivo, lo arbitrario o lo incoherente. Aborda el erotismo, en *La viuda blanca y negra*; la muerte en *El doctor inverosímil*, el absurdo de la vida en *El incongruente*; la estafa, en *El caballero del hongo gris*; la creación artística, en *El novelista*; la tauromaquia, en *El torero Caracho*...

Cabe recordar la increíble fantasía, el agudo humor escéptico y el perfecto lirismo del popular gallego **Wenceslao Fernández Flórez**, en obras como *Volvoreta*, *Las siete columnas*, o *El malvado caravel*; el humor de *Aventuras de una peseta* de su compatriota **Julio Camba**; y a **Benjamín Jarnés**, con *El profesor inútil*, *Paula y Paulita*, *Locura y muerte de Nadie* y *Teoría del zumbel*, intelectuales novelas vanguardistas próximas al ensayo que incorporan elementos líricos y oníricos.

■ De entre los **etarios de la generación del 27** nos vamos a quedar con **Francisco Ayala**, quien se pasa del realismo a la vanguardia deshumanizada en productos cuajados de imágenes y caracterizados por la incorporación de la técnica cinematográfica, como los relatos de *El boxeador y un ángel* y la novela *Cazador en el alba*; con **Rosa Chacel**, a quien debemos *Estación de Ida y vuelta*, novela experimental próxima al ensayo de cariz autobiográfico y esmerada prosa; con **María Teresa León**, artífice de libros de cuentos como *Una estrella roja*, y con el – sobre todo dramaturgo – **Alejandro Casona** y sus relatos de *Flor de leyendas*, premiada colección de lecturas para jóvenes.

R. Pérez de Ayala: *Belarmino y Apolonio* [Fragmento].

T2 [...] Dices que el hombre es hombre superior cuando se convierte en un mecanismo perfecto; vaya, cuando deja de ser hombre. Pues yo no quiero ser hombre superior. No quiero emanciparme de supersticiones. Quiero sentirme vivir; y no me siento vivir sino porque sé que puedo morir. Amo la vida, porque temo la muerte. Amo el Arte, porque es la expresión más íntima y completa de la vida. Pongo el Arte sobre la Naturaleza, porque la Naturaleza, no sabiendo que de continuo se está muriendo, es una realidad inexpresiva y muerta. El árbol amarillo de otoño ignora que se muere; yo soy quien lo sabe, cuando en un cuadro perpetuo su agonía. El Arte vivifica las cosas, las exime de su coordinación concreta y de su finalidad utilitaria: las hace absolutas, únicas y absurdas; las satura de esa contradicción radical que es la vida, puesto que la vida es al propio tiempo negación y afirmación de la muerte. [...]

Gabriel Miró: *Nuestro padre San Daniel* [Fragmento].

T3 [...] Se le habían encendido los pómulos; le flameaban casi magníficamente los ojos; le temblaba la boca; le resalían, vibrantes y duras, las cuerdas de su cuello, y sus dedos agudos crisparon la toca de ganchillo. Y fue desmenuzando todas las licencias, los escándalos, las escondidas perversidades del señorío olecense: matrimonios reunidos, las noches de verano, en el huerto frondoso de una casa principal, donde jugaban a trocar marido y mujer, [...] maridos que se jugaban sus mujeres a una carta; amigas impuras; hijos de familia que se marchitaban bajo los besos de damas y solteronas compañeras de colegio de la madre; y lo más horrendo de todo, tan horrendo que se quebraba el habla de Elvira: clérigos, clérigos amancebados con sus penitentes...

Y Elvira puntualizaba las horas, los sitios y hasta la duración de muchos pecados. De la misma iglesia se aprovechaban algunos devotos para rápidos coloquios abominables.

Doña Corazón, pasmada y roja de vergüenza, los ojos fijos en el felpudo de esparto, el seno con un tumulto de angustias, las manos cruzadas, pedía a Dios que secase aquellos labios de ponzoña o le endureciese a ella los oídos. Pero Dios permite la prueba de sus escogidas criaturas. [...] Porque Elvira reveló los pecados y los nombres de los pecadores, dolor durísimo, de irresistible avidez para las imaginaciones más puras. [...]

Ramón Gómez de la Serna: *La mano* [Cuento abreviado].



Agim Meta: *Doctor Adhamudhi y la gran mano con gente pequeña*

T4 El doctor Alejo indudablemente murió estrangulado. Nadie había entrado en la casa, indudablemente nadie, y aunque dormía con el balcón abierto, por higiene, era tan alto su piso que no era de suponer que por allí hubiese entrado el asesino.

La policía no encontraba la pista de aquel crimen, y ya iba a abandonar el asunto, cuando la esposa y la criada del muerto acudieron despavoridas a la Jefatura. Saltando de lo alto de un armario había caído sobre la mesa, las había mirado, las había visto, y después había huido por la habitación, una mano solitaria y viva como una araña. Allí la habían dejado encerrada en el cuarto.

Llenos de terror, acudieron la policía y el juez. Era su deber. Trabajo les costó cazar la mano, pero la cazaron y todos le agarraron un dedo, porque era vigorosa como si en ella radicase junta toda la fuerza de un hombre fuerte.

¿Qué hacer con ella? ¿Qué luz iba a arrojar sobre el suceso? ¿Cómo sentenciarla? ¿De quién era aquella mano?

Después de una larga pausa, al juez se le ocurrió darle la pluma para que declarase por escrito. La mano entonces escribió: «Soy la mano de Ramiro Ruiz, asesinado vilmente por el doctor en el hospital y destrozado con ensañamiento en la sala de disección. He hecho justicia».

Lírica

■ De la **promoción del Grupo del 98** destacan los poemarios **machadianos** *Nuevas Canciones*, pintura de paisaje y folclore y combinación de lo culto y lo popular, *De un cancionero apócrifo*, de tono filosófico, y *Poemas de guerra*, antecedente de la poesía comprometida de posguerra; y los **valleinclanescos** *El pasajero*, sobre temas trascendentes, y *La pipa de Kif*, colección de estampas tragicómicas de cariz grotesco y esperpéntico.

■ La renovación **novacentista** en la lírica fue obra de **Juan Ramón Jiménez**, quien abandona el agotado Modernismo y se orienta hacia una cada vez más intelectualista y hermética **poesía pura** de fin únicamente estético y ajena a lo sentimental, caracterizada por la omisión de elementos superfluos – desnudez ornamental –, la densidad conceptual, la escrupulosa selección léxica y el verso libre, entre otras innovaciones. El giro se percibe ya en *Estío* y *Sonetos espirituales* y se consolida en *Diario de un poeta recién casado*, *Eternidades*, *Piedra y cielo...*, en que la obra poética es la vía para alcanzar la eternidad, el conocimiento y la belleza absolutos, postura que radicalizará durante su exilio.

■ Respecto de la **promoción de la Generación del 27** y poetas de franja etaria próxima o influenciados por ella, citamos primero a dos poetas cuya importancia radica en ser **impulsores de las vanguardias**: Guillermo de Torre, difusor del ultraísmo a través de poemas visuales (*Hélices*), y Juan Larrea, iniciado en el creacionismo y después máximo promotor del surrealismo (*Versión celeste*, compendio de su poesía).

► Para completar la **nómina de la Generación del 27** hay que añadir otros dos a los ocho nombres atrás dados: Emilio Prados y Manuel Altolaguirre. Además de cumplir los requisitos ya referidos, los 10 tienen en común figurar en la recopilación *Poesía española. Antología (1915-1931)* de Gerardo Diego (1932).

La **síntesis de tradición e innovación** – así como de lo popular y lo culto – es el rasgo que mejor los define.

De la **tradición popular** surgen delicadísimos poemas de gran lirismo en metro corto y abundantes repeticiones. De la **culta**, emularon a muchos clásicos, sobre todo a Góngora, poeta olvidado que redescubrieron – Dámaso Alonso fue su gran crítico – por su afán esencialmente estético y su talento para convertir la realidad en un audaz entramado de insólitas metáforas.

Su **faceta innovadora** pasa por el cultivo de la **poesía pura**, al estilo de J.R. Jiménez, y por la **influencia vanguardista**. A los *ismos* deben nuevos asuntos – tecnología, maquinismo, cine, deporte –, técnicas como el verso libre y el versículo, juegos con la puntuación, la tipografía y la disposición gráfica... y una nueva y original dimensión en la imaginería, con predominio de la metáfora, especialmente de las surrealistas, sin relación lógica con la realidad, pero de gran efecto emocional.

Siguen una **trayectoria** desde una fase de predominio del **neopopularismo** (Rafael Alberti: *Marinero en tierra*; Federico García Lorca: *Romancero gitano*) y la deshumanización típica de la **poesía pura y vanguardista** (Jorge Guillén: *Cántico*; Pedro Salinas: *Seguro azar*; Gerardo Diego: *Imagen*) a una etapa de rehumanización, con el **surrealismo** (Vicente Aleixandre: *La destrucción o el amor*; Alberti: *Sobre los ángeles*, Lorca: *Poeta en Nueva York*) y el **neorromanticismo** (Salinas: *La voz a ti debida*; Luís Cernuda: *Donde habite el olvido*).

► La esplendor de estos genios deja en segundo plano a **otros poetas** de edades próximas como Doménchina, Concha Méndez, Josefina de la Torre, Ernestina Champourcín o Carmen Conde, estas cuatro últimas, componentes del grupo femenino recientemente bautizado como **las "Sinsombbrero"**.

► Mención aparte merece el humilde pero genial **Miguel Hernández**, "*epígono del 27*", que destacó por el uso de símbolos y el equilibrio entre eficacia emotiva y férreo control de la forma. De entre sus obras anteriores a la Guerra Civil destacan *Perito en lunas*, de hermetismo vanguardista y gongorino, y *El rayo que no cesa*, que contiene la famosa "Elegía a Ramón Sijé", en que adquiere protagonismo el sentir humano.

Juan Ramón Jiménez. Poesía pura



T5 "Soledad"

En ti estás todo, mar, y sin embargo,
iqué sin ti estás, qué solo,
qué lejos, siempre, de ti mismo!
Abierto en mil heridas, cada instante,
cual mi frente, 5
tus olas van, como mis pensamientos,
y vienen, van y vienen,
besándose, apartándose,
en un eterno conocerse, 10
mar, y desconocerse. 10
Eres tú, y no lo sabes,
tu corazón te late, y no lo sientes...
¡Qué plenitud de soledad, mar solo!

T6 ¡Inteligencia, dame

el nombre exacto de las cosas!
... Que mi palabra sea
la cosa misma
creada por mi alma nuevamente. 5
Que por mí vayan todos
los que no las conocen, a las cosas;
que por mí vayan todos
los que ya las olvidan, a las cosas;
que por mí vayan todos 10
los mismos que las aman, a las
cosas...
¡Inteligencia, dame
el nombre exacto, y tuyo,
y suyo, y mío, de las cosas!

Federico García Lorca: Romancero gitano.

T8 "Prendimiento de Antoñito el Camborio"

Antonio Torres Heredia,
hijo y nieto de Camborios,
con una vara de mimbre
va a Sevilla a ver los toros. 5
Moreno de verde luna
anda despacio y garboso.
Sus empavonados bucles
le brillan entre los ojos.
A la mitad del camino cortó
limones redondos, 10
y los fue tirando al agua
hasta que la puso de oro.
Y a la mitad del camino,
bajo las ramas de un olmo,
guardia civil caminera 15
lo llevó codo con codo.
El día se va despacio,
la tarde colgada a un hombro,
dando una larga torera
sobre el mar y los arroyos. 20
Las aceitunas aguardan
la noche de Capricornio,
y una corta brisa, ecuestre,
salta los montes de plomo.
Antonio Torres Heredia, 25
hijo y nieto de Camborios,
viene sin vara de mimbre
entre los cinco tricornios.
Antonio, ¿quién eres tú?
Si te llamaras Camborio, 30
hubieras hecho una fuente de
sangre con cinco chorros.
Ni tú eres hijo de nadie,
ni legítimo Camborio.
¡Se acabaron los gitanos 35
que iban por el monte solos!
Están los viejos cuchillos
tirando bajo el polvo.
A las nueve de la noche
lo llevan al calabozo,
mientras los guardias civiles 40
beben limonada todos.
Y a las nueve de la noche
le cierran el calabozo,
mientras el cielo reduce 45
como la grupa de un potro.

Federico García Lorca: Romancero gitano.

T9 "Romance de la luna luna"



La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.
En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.
-Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.
-Niño, déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.
-Huye luna, luna, luna,
que ya siento sus caballos.

5
10
15

-Niño, déjame, no pises
mi blancor almidonado. 20
El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño
tiene los ojos cerrados.
*
Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos. 25
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.
Cómo canta la zumaya,
¡ay, cómo canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con un niño de la mano. 30
Dentro de la fragua lloran
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela. 35
El aire la está velando.

Rafael Alberti: Marinero en tierra.

T10 El mar. La mar.
El mar. ¡Sólo la mar!
¿Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?
¿Por qué me desenterraste 5
del mar?
En sueños, la marejada
me tira del corazón.
Se lo quisiera llevar.
Padre, ¿por qué me trajiste 10
acá?

T11 Si mi voz muriera en tierra
llevadla al nivel del mar
y dejadla en la ribera.
Llevadla al nivel del mar
y nombardla capitana 5
de un blanco bajel de guerra.
¡Oh mi voz condecorada
con la insignia marinera:
sobre el corazón un ancla
y sobre el ancla una estrella 10
y sobre la estrella el viento
y sobre el viento la vela!

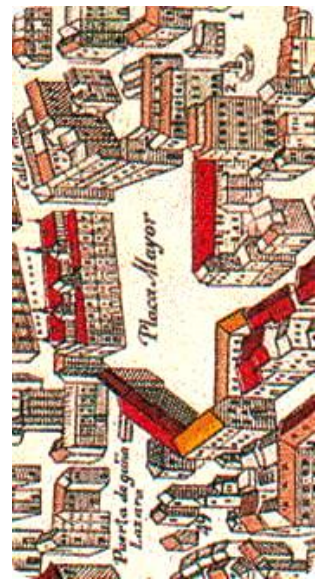


T12 "Elegía"
La niña rosa, sentada.
Sobre su falda,
como una flor,
abierto, un atlas. 5
¡Cómo la miraba yo
viajar, desde mi balcón!
Su dedo, blanco velero,
desde las islas Canarias
iba a morir al mar Negro. 10
¡Cómo la miraba yo
morir, desde mi balcón!
La niña, rosa sentada.
Sobre su falda,
como una flor,
cerrado, un atlas. 15
Por el mar de la tarde
van las nubes llorando
rojas islas de sangre.

Jorge Guillén: Cántico.

T13 "Plaza mayor"

Calles me conducen, calles.
¿A dónde me llevarán?
A otras esquinas suceden
Otras como si el azar
Fuese un alarife sabio 5
Que edificara al compás
De un caos infuso dentro
De esta plena realidad.
Calles, atrios, costanillas
Por donde los siglos van 10
Entre hierros y cristales,
Entre más piedra y más cal.
Decid, muros de altivez,
Tapias de serenidad,
Grises de viento y granito, 15
Ocres de sol y de pan:
¿Adónde aún, hacia dónde
Con los siglos tanto andar?
De pronto, cuatro son uno,
Victoria: bella unidad. 20



Pedro Salinas: Seguro azar.

T14 "35 bujías"



Sí. Cuando quiera yo
la soltaré. Está presa,
aquí arriba, invisible.
Yo la veo en su claro
castillo de cristal, y la vigilan 5
—cien mil lanzas— los rayos
—cien mil rayos— del sol. Pero de noche,
cerradas las ventanas
para que no la vean
—guiñadoras espías— las estrellas, 10
la soltaré. (Apretar un botón.)
Caerá toda de arriba
a besarme, a envolverme
de bendición, de claro, de amor, pura.
En el cuarto ella y yo no más, amantes 15
eternos, ella mi iluminadora
musa dócil en contra
de secretos en masa de la noche
—afuera—
descifraremos formas leves, signos, 20
perseguidos en mares de blancura
por mí, por ella, artificial princesa,
amada eléctrica.

Federico García Lorca: Poeta en Nueva York.

T15 "La aurora"

La aurora de Nueva York tiene
cuatro columnas de cieno
y un huracán de negras palomas
que chapotean las aguas podridas.

La aurora de Nueva York gime 5
por las inmensas escaleras
buscando entre las aristas
nardos de angustia dibujada.

La aurora llega y nadie la recibe en su boca
porque allí no hay mañana ni esperanza posible: 10
a veces las monedas en enjambres furiosos
taladran y devoran abandonados niños.

Los primeros que salen comprenden con sus huesos
que no habrá paraísos ni amores deshojados;
saben que van al cieno de números y leyes, 15
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.

La luz es sepultada por cadenas y ruidos
en impúdico reto de ciencia sin raíces.
por los barrios hay gentes que vacilan insomnes
como recién salidas de un naufragio de sangre.



Luis Cernuna: Donde habite el olvido.

T16 "Donde habite el olvido"

Donde habite el olvido,
en los vastos jardines sin aurora;
donde yo sólo sea
memoria de una piedra sepultada entre ortigas
sobre la cual el viento escapa a sus insomnios. 5

Donde mi nombre deje
al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
donde el deseo no exista.

En esa gran región donde el amor, ángel terrible,
no esconda como acero 10
en mi pecho su ala,
sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.

Allá donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,
sometiendo a otra vida su vida,
sin más horizonte que otros ojos frente a frente. 15

Donde penas y dichas no sean más que nombres,
cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;
donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
disuelto en niebla, ausencia,
ausencia leve como carne de niño. 20

Allá, allá lejos;
donde habite el olvido.

Pedro Salinas: La voz a ti debida.



T17 La forma de querer tú

es dejarme que te quiera.
El sí con que te me rindes
es el silencio. Tus besos
son ofrecerme los labios 5
para que los bese yo.

Jamás palabras, abrazos,
me dirán que tú existías,
que me quisiste: jamás.
Me lo dicen hojas blancas, 10
mapas, augurios, teléfonos;
tú, no.

Y estoy abrazado a ti
sin preguntarte, de miedo
a que no sea verdad 15
que tú vives y me quieres.

Y estoy abrazado a ti
sin mirar y sin tocarte.
No vaya a ser que descubra
con preguntas, con caricias, 20
esa soledad inmensa
de quererte sólo yo.

T18 Perdóname por ir así buscándote

tan torpemente, dentro
de ti.

Perdóname el dolor, alguna vez.
Es que quiero sacar 5
de ti tu mejor tú.

Ese que no te viste y que yo veo,
nadador por tu fondo, preciosísimo.
Y cogerlo

y tenerlo yo en alto como tiene 10
el árbol la luz última
que le ha encontrado al sol.

Y entonces tú
en su busca vendrías, a lo alto.
Para llegar a él 15

subida sobre ti, como te quiero,
tocando ya tan sólo a tu pasado
con las puntas rosadas de tus pies,
en tensión todo el cuerpo, ya ascendiendo

de ti a ti misma. 20

Y que a mi amor entonces le conteste
la nueva criatura que tú eras.

Dramática

Paralelamente al éxito del teatro clasicista, cómico-costumbrista y benaventino, se exploran nuevos horizontes.

■ **Teatro de la Promoción del Grupo del 98.** Las aportaciones renovadores de los autores que conforman el conjunto proceden de Unamuno y, sobre todo, de Valle-Inclán.

► **Miguel de Unamuno**, defendió un teatro intelectualista basado en la “desnudez” escénica cuyos conflictos se desarrollan no en escena sino en la conciencia de sus personajes, de ahí el predominio del diálogo que los protagonistas mantienen consigo mismos (monodialogos). Sus experimentos, más adecuados para ser leídos que para ser representados, no acabaron de cuajar; con todo, sus mejores obras son: *Sombras de sueño* (1930), *El otro* (1932) y una adaptación de la *Medea* (1933) de Séneca.

► **Valle-Inclán**, influido por el expresionismo, prefigura en su pieza *Divinas Palabras* (1919) el género del **esperpento**, definido en *Luces de Bohemia* (1920), obra que inaugura este nuevo ciclo en la trayectoria del autor. Se basa en la distorsión sistemática de la realidad propiciando un distanciamiento que permite llegar a una visión crítica. Se consigue a través del uso de la sátira y la ironía, la creación de situaciones absurdas y exageradas, la caricaturización de personajes, la mezcla de lo trágico y lo cómico, los fuertes contrastes, la exhibición de lo sórdido y desagradable y un lenguaje mordaz y coloquial repleto de localismos. A ello se suma el valor literario de las acotaciones, a veces en verso y rebosantes de imágenes. Junto al citado drama destaca la trilogía *Martes de Carnaval* (1930): *Las galas del difunto*, *La hija del capitán* y *Los cuernos de don Friolera*.

■ De los **dramaturgos novecentistas** citamos dos.

► **Jacinto Grau** escribió con un cuidado lenguaje *El señor de Pigmalión* (1928), en cuyo prólogo critica a los empresarios, actores y autores españoles. Su protagonista, un nuevo Prometeo, pretende una humanidad mejor, pero será castigado fatalmente por los dioses con la muerte.

► **Gómez de la Serna** compuso *Los medios seres* (1929), pieza desde el inicio subversiva, de escenografía cubista y un lenguaje inundado de metáforas y greguerías.

■ **Promoción de la Generación del 27.**

Claramente rompedoras fueron obras como *Tres escenas en ángulo recto* y *Enemigo que huye*, del citado novelista **José Bergamín**; junto a *El hombre deshabitado*, de **Rafael Alberti**. **Alejandro Casona** innovó con un teatro lírico-simbólico mezcla de realidad y fantasía en obras como *La sirena varada*, *Otra vez el diablo*, *Nuestra Natacha* o *Prohibido suicidarse en primavera*. Pero la figura dramática renovadora más destacada es Lorca.

► **Federico García Lorca**, concibió el teatro como un espectáculo integral dando protagonismo a la música, la danza y la escenografía. Sus dramas, cuyo tema central es la frustración derivada del enfrentamiento entre la realidad y el deseo, se cargan de valores simbólicos asociados a objetos, palabras o nombres de los personajes, algunos de los cuales llevan máscaras en consonancia con su carácter alegórico.

Se inició en la **tradición precedente** con *El maleficio de la mariposa* y *Mariana Pineda*, este último de contenido histórico. Siguió componiendo **farsas** críticas con el amor adulterado por el interés económico: *La zapatera prodigiosa* y *El amor de don Perlimpín con Belisa en su jardín*. Bajo la influencia del **surrealismo** escribe *Así que pasen cinco años* o *El público*, de difícil representación. Y logra la cima con sus **tragedias**: *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera* y su obra maestra *La casa de Bernarda Alba*. Recrean líricamente la represión que la moral ejercía sobre la experiencia amorosa de la mujer española, que veía frustrado su deseo erótico hacia el hombre, nacido de un ancestral instinto natural.

Ramón María del Valle-Inclán: Luces de Bohemia.

T19 Escena XI. [Fragmento adaptado]



Una calle del Madrid austriaco. Las tapias de un convento. Un casón de nobles. Las luces de una taberna. Un grupo consternado de vecinas, en la acera. Una mujer, despechugada y ronca, tiene en los brazos a su niño muerto, la sien traspasada por el agujero de una bala. MAX y DON LATINO hacen un alto.

MADRE DEL NIÑO: ¡Maricas, cobardes! ¡El fuego del Infierno os abrase las negras entrañas!

MAX: ¿Qué sucede, Latino? ¿Quién llora? ¿Quién grita con la rabia?

DON LATINO: Una verdulera, que tiene a su hijo muerto en los brazos.

MAX: ¡Me ha estremecido esa voz trágica!

EMPEÑISTA: Está con algún trastorno, y no mide palabras.

TABERNERO: Desgracias inevitables para el restablecimiento del orden.

EMPEÑISTA: Las turbas anárquicas me han destrozado el escaparate.

MADRE DEL NIÑO: ¡Verdugos del hijo de mis entrañas!

UN ALBAÑIL: El pueblo tiene hambre.

EMPEÑISTA: Y mucha soberbia.

UNA VIEJA: ¡Ten prudencia, Romualda!

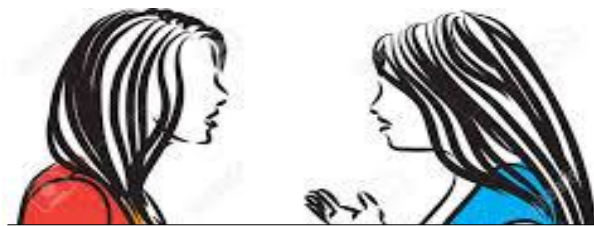
MADRE DEL NIÑO: ¡Que me maten como a este rosal de Mayo!

MAX: Latino, sácame de este círculo infernal. ¡Me muero de rabia!... La Leyenda Negra, en estos días menguados, es la Historia de España. Nuestra vida es un círculo dantesco. Rabia y vergüenza. ¿Has oído los comentarios de esa gente, viejo canalla? Tú eres como ellos. Latino, vil corredor de aventuras insulsas, llévame al Viaducto. Te invito a regenerarte con un vuelo.

DON LATINO: ¡Max, no te pongas estupendo!

Federico García Lorca: La casa de Bernarda Alba.

T20 Acto III. [Fragmento adaptado]



MARTIRIO: Martirio: ¡Deja a ese hombre!

No es ese el sitio de una mujer honrada.

ADELA: He tenido fuerza para adelantarme. El brío que tú no tienes.

MARTIRIO: Ese hombre sin alma vino por otra. Tú te has atravesado.

ADELA: Vino por el dinero, pero sus ojos los puso siempre en mí.

MARTIRIO: Yo no permitiré que lo arrebates. Él se casará con Angustias.

ADELA: Sabes, porque lo has visto, que me quiere a mí.

MARTIRIO: (Desesperada.) Sí.

ADELA: (Acercándose.) Me quiere a mí, me quiere a mí.

MARTIRIO: Clávame un cuchillo si es tu gusto, pero no me lo digas más.

ADELA: Por eso procuras que no vaya con él. No te importa que abrace a la que no quiere. Ya puede estar cien años con Angustias, pero que me abrace a mí se te hace terrible, porque tú lo quieres también, ¡lo quieres!

MARTIRIO: (Dramática.) ¡Sí! Déjame decirlo con la cabeza fuera de los embozos. ¡Sí! Déjame que el pecho se me rompa como una granada de amargura. ¡Le quiero!

ADELA: (En un arranque, y abrazándola.) Yo no tengo la culpa.

MARTIRIO: ¡No me abras! Mi sangre ya no es la tuya. Aunque quisiera verte como hermana, no te miro ya más que como mujer. (La rechaza.)

ADELA: La que tenga que ahogarse que se ahogue. Pepe el Romano es mío. Él me lleva a los juncos de la orilla. Seré lo que él quiera que sea. Todo el pueblo contra mí, quemándome con sus dedos de lumbre, perseguida por los que dicen que son decentes, y me pondré delante de todos la corona de espinas que tienen las que son queridas de algún hombre casado. A un caballo encabritado soy capaz de poner de rodillas con la fuerza de mi dedo meñique..

Página 7: F. García Lorca: “La aurora ” en *Poeta en Nueva York*

- 1) Tema de la composición.
- 2) Rasgos de vanguardia

Página 8: R. M^a del Valle-Inclán: *Luces de Bohemia*

- 1) Resumen del contenido del fragmento.
- 2) Rasgos esperpénticos del texto.

Página 7: Luis Cernuda: *Donde habite el olvido*

- 1) Comenta lo esencial del contenido y la forma del poema y, en función de ello, determina en qué etapa de la trayectoria general de la Generación del 27 se inscribiría y en qué línea.

Página 8: E. García Lorca: *La casa de Bernarda Alba*

- 1) Comenta el contenido del fragmento y relaciónalo con el mundo de la tragedia lorquiana.

Página 7: Pedro Salinas: “Perdóname por ir así buscándote ”

- 1) Comenta lo esencial del contenido y la forma del poema y, en función de ello, determina en qué etapa de la trayectoria general de la Generación del 27 se inscribiría y en qué línea.